

PRIMERA ORACIÓN

Señor, he sido negligente. Hay mucho ruido, ocupaciones, somnolencia, indulgencia, pereza... Tú sabes.

En resumen, no te he deseado lo suficiente para llegar aquí.

Pero, estoy aquí, ahora, porque necesito de ti. Yo te quiero.

Deseo tener tu divino poder fluyendo a través de mí, Señor, para que las personas sean atraídas a ti.

Quiero desearte, como el salmista cuando decía tener sed de ti, como el siervo anhelaba las corrientes de agua.

Mi deseo es débil, mi convicción es pequeña; quedo satisfecho fácilmente con un conocimiento superficial y una experiencia exterior.

Aumenta mi deseo por ti, ¡oh Señor! Haz crecer mi hambre por ti y mi aptitud para recibirte. Amén.

SEGUNDA ORACIÓN

"Y ahora, Señor, ¿qué esperaré? Mi esperanza está en ti" (Salmo 39:7).

Estoy tan cansado de hacer las cosas de la iglesia y no ver tu gloria.

Ayúdame a esperar activamente en ti, por poder, para hacer tu voluntad.

Y si eso significa poner fin a la rutina, que así sea.

El tiempo es corto y yo anhele estar contigo.

Me siento muy feliz por saber que anhelas estar conmigo.

Dame una mente simple y un corazón puro.

Llámame del sepulcro de mi timidez y muéstrame la gloria de lo que puedo llegar a ser en ti. Amén.

TERCERA ORACIÓN

Señor, perdóname por haber fallado en amar a mi hermano, como lo haces tú.

Perdóname los prejuicios mezquinos y el rencor justificado por causa del modo como soy tratado o de cómo fui criado.

Reclamo la ciudadanía del cielo, donde reina el amor, pero vivo de acuerdo con las costumbres sociales del reino terrenal, donde impera el racismo. Perdona mi hipocresía, Señor. Dame el coraje de reflejar tu corazón y de rechazar el mío. Dame fuerza para perdonar y pedir perdón a los que ofendí o ignoré. Que no sea tan pronto en defender mi "bondad"; porque ella es como un trapo de inmundicia a tus ojos.

Gracias, por tu gracia, que cubre mi desnudez; ayúdame a expresar la misma gracia a los demás. Amén.

CUARTA ORACIÓN

Oh, ¡por un corazón que siente el peso! Imbuido de una pasión para orar.

Oh, por mi agitación dentro de mí.

Oh, por tu poder cada día.

Oh, por un corazón como el de mi Salvador, que estando en agonía oró.

Tal cuidado por los otros, dame Señor.

Sea ese peso puesto sobre mi corazón.

Mi Padre, anhele esa pasión para gastarme por los perdidos.

Poner mi vida para salvar a otros.

Para orar cualquiera que sea el costo.

Señor, enséñame. Oh, enséñame ese secreto.

Estoy hambriento por aprender esa lección, esa compasiva pasión por los otros.

Por eso, bendito Señor, yo anhele esa lección y anhele de ti, Padre.

Oh, que tu Santo Espíritu me revele eso.

QUINTA ORACIÓN

Señor, enséñame a creer que contigo todas las cosas son posibles.

¡Cuántas veces me sentí tan sin vida como aquellos huesos que mostraste a Ezequiel! Habla conmigo, Señor. Llámame de la muerte espiritual para la vida espiritual.

Ayúdame a no conformarme con lo que está cerca, "seguro" y al alcance de mi propia fuerza.

Aquello que es posible no exige fe.

Pero ayúdame a intentar lo imposible, a ir más allá de mi alcance.

Concédeme la capacidad de decir palabras de vida a los demás.

Y que siempre pueda recordar que el mayor milagro de todos fue realizado hace dos mil años en una colina llamada Calvario.

Gracias por tu don inefable. Amén.

*Extraídas del libro "El retorno a la gloria" de Randy Maxwell. CPB.



LA PRESENCIA DE DIOS EN

mi
Vida



MINISTERIO
DE LA MUJER



LA PRESENCIA DE DIOS EN

mi Vida

Pr. Erlo Braun

Presidente de la Asociación Paulista Leste



Coordinación: Departamento de los Ministerios de la
Mujer de la División Sudamericana de la IASD

Arte/Diagramación: Claudia Suzana Rossi Lima

Impresión y acabado: Casa Publicadora Brasileña

IMPRESO EN BRASIL / Printed in Brazil

2012

Índice

Razones para hacer un retiro espiritual	07
La presencia de Dios en mi pasado y presente	10
La presencia de Dios en mi presente y en mi futuro	14
Meditación sobre el texto	17
Músicas	21
Reglas para los grupos	24
Mi expresión artístic	25
Mi grupo espiritual de amigos	26
Mis notas	28





Querida hermana

Aceptar la invitación de Jesús para venir “aquí, a parte, y reposar un poco” es un privilegio que podemos tener en este tiempo en que el apuro patológico inunda nuestro día a día y el remolino de compromisos hace que estos momentos queden para después.

Al sentarnos a los pies del Señor, podemos escuchar aquella voz mansa y suave hablando a nuestra mente y a nuestro corazón. Sentiremos el aroma del cielo y tendremos innumerables bendiciones a nuestra disposición, trayendo la renovadora paz que necesitamos y que le da el verdadero sentido a nuestra vida. Es estar bajo la sombra del Omnipotente para descansar y renovarnos física y espiritualmente.

Este librito trae la propuesta de un retiro espiritual donde usted tendrá un tiempo especial para sentir el toque del Todopoderoso. Usted y Dios, usted con Dios, alcanzando las recámaras del templo de su alma, cuando el Espíritu Santo rasga el cielo e inunda su corazón con la gracia de Cristo.

Este retiro desarrollará en usted una actitud más positiva frente a la vida, al ver el papel preponderante de la presencia de Dios en su pasado, presente y futuro. Mejorará su relación con los demás, dando mayor habilidad para escuchar y mejor discernimiento hacia las necesidades ajenas. Los dones que recibirá y compartirá la harán un canal conductor de bendiciones celestiales.

Deseamos expresar aquí nuestra gratitud a la Asociación Paulista Este, en la persona del Pr. Erlo Braun, por permitirnos utilizar este material y así promover de manera efectiva una mejor relación con nuestro Señor y Salvador.

Que el Señor la bendiga de manera especial al participar de este retiro. Descanse en la tranquilidad de la presencia de Dios. Medite en su vida, en su relación con él y en la seguridad de su guía y orientación en cuanto al futuro glorioso que la espera. Y mientras esperamos aquel glorioso día, pongamos toda nuestra confianza en la promesa del Señor dada a sus hijos en el pasado y a nosotros hoy: “Mi presencia irá contigo y yo te daré descanso”.

En el deseo que sea un retiro bendecido,

Wiliane Steiner Marroni

Ministerio de la Mujer, Directora

Área Femenina Ministerial, Coordinadora

División Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día





Razones para hacer un retiro espiritual

“Entonces los apóstoles se juntaron con Jesús, y le contaron todo lo que habían hecho, y lo que habían enseñado. El les dijo: Venid vosotros aparte a un lugar desierto [...]” (Marcos 6:30, 31).

¿Qué es un retiro espiritual?

Un retiro espiritual es necesario siempre en los momentos más cruciales. No hay un tiempo especial para hacer un retiro. No se puede esperar a tener tiempo. Un retiro significa dejar de lado un trabajo importante y necesario, y empeñarse en lo que es fundamental.

Recuerde esta historia:

“Aconteció que yendo de camino, entró en una aldea; y una mujer llamada Marta le recibió en su casa. Esta tenía una hermana que se llamaba María, la cual, sentándose a los pies de Jesús, oía su palabra. Pero Marta se preocupaba con muchos quehaceres, y acercándose, dijo: Señor, ¿no te da cuidado que mi hermana me deje servir sola? Dile, pues, que me ayude. Respondiendo Jesús, le dijo: Marta, Marta, afanada y turbada estás con muchas cosas. Pero sólo una cosa es necesaria; y María ha escogido la buena parte, la cual no le será quitada” (Lucas 10:38-42).

¿Cuántos de nosotros simpatizamos con Marta? ¿Entendemos?
¿No es deber de alguien preparar la comida? ¿Debe estar toda la
responsabilidad sobre los hombros de una sola persona, mientras
la otra permanece sentada?

Pero Jesús trata de prioridades. Y es mejor sentarse a los pies
de Jesús, para escucharlo, que estar preocupado con las muchas
cosas para hacer.

Un retiro nos da tiempo para sentarnos a los pies de nuestro Señor
y escuchar lo que él dice.

Objetivos de este retiro

1. Comenzar a tener vínculos con un Grupo pequeño que le pro-
vee apoyo espiritual y social.
2. Pensar y evaluar su camino espiritual del pasado.
3. Pensar y evaluar su posición actual con Dios, comenzando en
este retiro.
4. Ser guiado por el Espíritu Santo para ver a dónde Dios quiere
conducirlo en su futuro progreso espiritual.

Dones para recibir, dones para compartir

Los dones que usted recibirá y compartirá en este retiro serán ejem-
plos de la gracia de Cristo.

¿Qué dones le gustaría recibir en este retiro?

Usted llegó a este retiro con expectativas y esperanzas. Expectativas
de que recibirá bendiciones:

- Al adorar juntos
- Al estar en contacto con la naturaleza
- De la lectura y de la meditación
- De la oración
- De los demás

¿Qué dones trajo para compartir con los demás en este retiro?

Nuestro Señor nos eligió para ser conductores de sus bendiciones a los demás. ¿Pensó de qué manera usted puede ser hoy una bendición para sus compañeros y aprendices? Considere qué bendiciones le dio el Señor para que comparta con otros:

- Una actitud positiva.
- Un espíritu humilde.
- Una sonrisa placentera.
- Habilidad para escuchar realmente a otra persona y oír lo que tiene para decir.
- Discernimiento para las necesidades de los otros.
- Cortesía para permanecer en silencio cuando se requiere silencio.
- Un comentario positivo durante la hora de discusión.
- Un interés sincero por los miembros del grupo.
- Una oración por los miembros del grupo.



La presencia de Dios en mi pasado y en mi presente

“No tenemos nada que temer en lo futuro, excepto que olvidemos la manera en que el Señor nos ha conducido y sus enseñanzas en nuestra historia pasada” (Joyas de los testimonios, t. 3, p. 443).

1. Lectura de la Palabra

Con oración y meditación lea:

- Isaías 49:1-7
- Proverbios 3:5-6
- Jeremías 1:4-9

2. Interpretación de la Palabra

¿Cuáles son para usted los puntos principales del texto? (dar a este punto tiempo suficiente).

3. Aplicación de la Palabra

Análisis de la vida

Mientras analiza su vida pasada, considere su experiencia actual. ¿Qué cosas puede discernir acerca de la provisión, cuidado y amor de Dios por usted?

4. Pasos para hacer un análisis de su vida:

Divida su vida en segmentos. Busque eventos de transición o momentos decisivos o cruciales. La siguiente lista muestra clases de eventos que muchas veces se convierten en eventos decisivos o cruciales en nuestra vida. Esta lista se extrajo directamente del libro de Richard Peace, *Spiritual journaling: Recording Your Journey Toward God*, (Colorado Springs, CO, New Press, 1995), p. 33.

- Mudanza de un lugar a otro: lejos de su lugar paterno, a una ciudad nueva, o un departamento, o país, o un trabajo nuevo, o un desafío nuevo.
- Una persona nueva llega a su vida: un cónyuge, un hijo, un amigo, un tutor, un enemigo, un jefe, un empleado, un familiar, un pastor.
- Una etapa nueva de educación: primaria, secundaria, universitaria, seminarios profesionales.
- Un compromiso nuevo: matrimonio, nacimiento de un hijo, ingreso a una iglesia, comenzar un negocio, hacer una hipoteca.
- Un incidente traumático: muerte de un ser querido, aprehensión, un accidente, una enfermedad, un éxito o fracaso no esperado, pérdida de empleo.

- Una experiencia religiosa: conversión, respuesta de una oración, un encuentro místico, un retiro, una experiencia de adoración, un Grupo pequeño.
- Un evento nacional: una guerra, una recesión, una nueva legislación, la muerte de un líder o de un héroe, un cambio en la política nacional.
- Una idea nueva: acerca de la verdad, la realidad, la moralidad, contacto con un libro, una película, una obra musical, experiencias con un grupo nuevo, cultura o disciplina.
- Una aventura creativa: comenzar a escribir poesías, tocar saxofón, leer biografías, comenzar un diario o pintar cerámicas, examinar las fotos para explorar nuevos caminos.

Haga una lista de los eventos cruciales y decisivos que tuvieron un impacto en su vida espiritual.

_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____

5. Seleccione uno de los eventos cruciales o decisivos que haya sido significativo.

Luego describa la situación. Lo que usted aprendió. Finalmente, diga cuál fue el papel de Dios en ese evento crucial y lo que usted aprendió sobre Dios.

Evento crucial o decisivo _____

Describe la situación _____

¿Qué aprendió usted? _____

¿Cómo percibió el papel de Dios en este punto crucial? _____

¿De qué manera ilustra este evento los versículos que hablan sobre Dios? _____



La presencia de Dios en mi presente y en mi futuro

El círculo de oración y promesas

Lea cada texto silenciosamente y medite en su significado. Piense en la manera como contribuye a su respuesta, tanto en el texto como para Dios. No interrumpa la meditación u oración de su compañero con ninguna clase de conversación.

Seguidamente encontrará algunos espacios en blanco para que usted complete en cada uno.

Texto: Salmo 138:7,8

Mi respuesta _____

Texto: Jeremías 29:11,12

Mi respuesta _____

Texto: Filipenses 4:4-6

Mi respuesta

Texto: Efesios 3:16

Mi respuesta

Texto: Josué 1:6,7

Mi respuesta

Texto: Salmo 51:10, 11

Mi respuesta



Texto: Salmo 103:2-4

Mi respuesta _____

Texto: Colosenses 1:9

Mi respuesta _____



Meditación sobre el texto

“Aunque ascendió a la presencia de Dios y comparte el trono del universo, Jesús no ha perdido nada de su naturaleza compasiva. Hoy el mismo tierno y simpatizante corazón está abierto a todos los pesares de la humanidad. Hoy las manos que fueron horadadas se extienden para bendecir abundantemente a su pueblo que está en el mundo” (El deseado de todas las gentes, p. 480).

*“Si el futuro parece algo nublado, sigue esperando, sigue creyendo. Las nubes desaparecerán, y la luz brillará una vez más”
(Testimonios para la iglesia, t. 1, p. 574).*

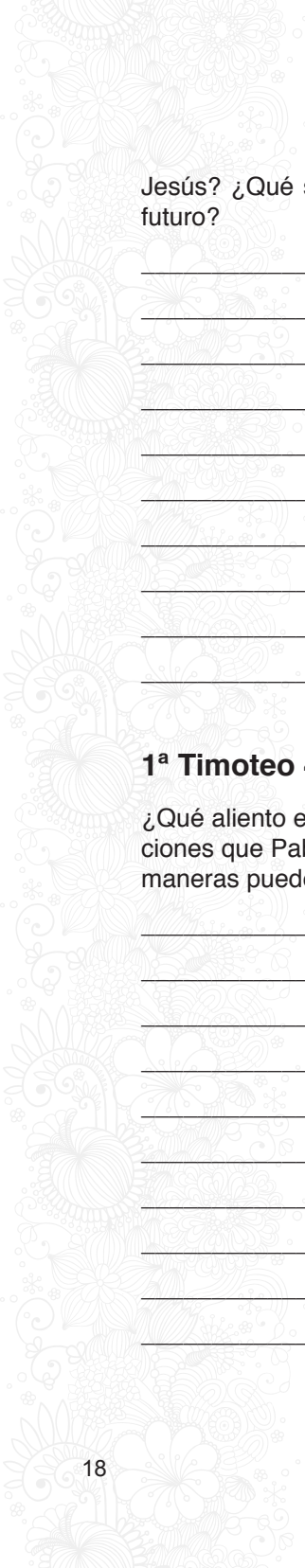
La presencia de Dios en mi presente y en mi futuro

1. Lea Juan 15:1-17 y 1ª Timoteo 4:9-16

Abra su corazón, mente y alma mientras hace una lectura lenta y reflexiva de la Palabra de Dios.

2. Interprete Juan 15:1-17

¿Qué dice la parábola de la vid sobre la relación que Cristo desea tener con usted? ¿Desea permanecer en Cristo? ¿Cuál es el papel de Dios el Padre? ¿Cuál es la relación entre examinar el fruto y permanecer en Cristo? ¿Cuál es la relación entre examinar el fruto y una oración respondida? ¿Qué significan para usted los versículos 9-12 sobre las relaciones humanas? ¿Qué indicación mostraba que era discípulo de



Jesús? ¿Qué significa para usted el versículo 16 sobre su ministerio futuro?

1ª Timoteo 4:9-16

¿Qué aliento encuentra en esas palabras? ¿Cuál de todas las instrucciones que Pablo y Timoteo creían se aplican mejor a usted? ¿De qué maneras puede usar este pasaje para definir su vocación?

Respuesta alegre

Aquí puede responder al amor que Dios le ha dado a través de Jesús en Juan 15:1-17, usando medios artísticos. Cuando enfrente el futuro conociendo las promesas de Jesús para usted, y habiendo hecho un compromiso de cambios en su vida, crea en la respuesta de Dios. Esta respuesta puede tener cualquiera de las siguientes formas:


- Escriba un salmo
- Escriba un poema
- Escriba una oración única o para toda la Trinidad: Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo.
- Escriba una canción.
- Haga un dibujo.
- Haga algo que exprese sus metas y el poder de Dios.
- Alguna expresión que usted realice.

Aplicación de la Palabra

Escriba tres cosas que cree que Dios desea que usted cambie en su vida espiritual durante este año. Permítase soñar sobre lo que podría suceder por medio del poder de Dios en su vida. Aquí hay unas orientaciones para elegir tres cosas:

¿Qué cosa puede hacer para mejorar su permanencia en Cristo?

¿Qué cosa puede hacer para mejorar su relación con los demás? (con el cónyuge, hijos, padres, amigos, compañeros y enemigos, etc.)



¿Qué cosa puede hacer ahora para asegurar que su ministerio dará gloria a Dios?

Distiéndase en la tranquilidad de la presencia de Dios. Medite en algunas cosas que a usted le gustaría que Dios hiciera en su futuro. Comente algunas promesas de este texto. No se preocupe con razones impuras, ya que Dios puede ayudarlo a luchar con ellas más tarde. Permítase soñar en cómo podría ser su vida a través del poder de Dios. ¿Qué le gustaría que sucediera? Escriba sus esperanzas, sus sueños y planes para el futuro.



Músicas

(1) Renuévame

Renuévame Señor Jesús,
ya no quiero ser igual.
Renuévame Señor Jesús,
pone en mí tu corazón.

Porque todo lo que hay dentro de mí
necesita ser cambiado, Señor.
Porque todo lo que hay dentro de mi corazón,
necesita más de ti, necesita más de ti.


(2) Un vaso nuevo

Yo quiero ser, Señor amado,
como el barro en las manos del alfarero
Toma mi vida y hazla de nuevo;
yo quiero ser, yo quiero ser
un vaso nuevo.

(3) Canción de la vida

Padre amado, te agradezco por tus planes,
grandes sueños tienes para mí.
Tú me guías por las sendas de esta vida,
a tu lado nada faltará.

Yo te amo, más que todo;
Si estoy débil, tú eres fuerte
y a mi lado estás.
Te agradezco, Padre amado,
porque unes nuestras vidas
a tu corazón.



Padre amado, te agradezco por tus planes,
grandes sueños tienes para mí.

Tú me guías por las sendas de esta vida,
a tu lado nada faltará.

Yo te amo, más que todo;
si estoy débil, tú gran fuerza
nunca fallará.

Por tu gracia, te imploro
que transformes hoy mi vida
con tu bendición.

(4) Quiero, Jesús, contigo andar

Quiero, Jesús, contigo andar,
y en tu servicio trabajar;
dime el secreto de saber
llevar mis cargas con placer.

Haz que mi lengua sepa hablar
solo el lenguaje del amor,
y al extraviado pueda guiar
hasta el redil de mi Pastor.

Tenme a tu lado, enséñame
a ser paciente, noble y fiel;
que en tus pisadas pueda andar,
y al abatido consolar.

Dame del cielo aquella fe
que en la tormenta ve la luz.
Colme mi alma tu bondad,
y viva siempre con tu paz.

(5) ¡Siempre el Salvador conmigo!

¡Siempre el Salvador conmigo!
Nada soy sin su poder.
Su presencia necesito:
voy, sin él, a perecer.

Me guiará mi Salvador,
hoy en él yo confiaré.
Con amor donde él me lleve
sus pisadas seguiré.

¡Siempre el Salvador conmigo!
Puédeme la fe faltar.
Sus palabras me consuelan,
cual él nadie puede hablar.

¡Siempre el Salvador conmigo!
Ilumíneme su faz
En la calma, en la tormenta,
en la lucha y en la paz.

¡Siempre el Salvador conmigo!
Sus consejos me guiarán,
hasta que esté en la orilla
anhelada del Jordán.

(6) Hablar con Dios

En la oración encuentro calma,
en la oración encuentro paz.
Orar a Dios refresca el alma,
hablar con Dios me da solaz.

Hablar con Dios, ¡qué privilegio!
Abrir mi alma al Creador,
sentir que el cielo está abierto,
y oír la voz del Salvador.

Grande es nuestro Dios,
y las obras de su amor.
Y su poder es infinito,
me perdonó mi Salvador.

Hablar con Dios, lo necesito,
me da más ganas de vivir.
La vida en él tiene sentido
pues sé que él me puede oír

Reglas para los grupos

- Discuta brevemente como Dios obró en su pasado y comente lo que aprendió sobre el Dios de la Biblia y de sus experiencias.
- Separe momentos para contar al grupo sobre uno de los eventos cruciales de su vida.
- Permita que las personas compartan de manera natural. Anime activamente a los miembros quietos para que ellos participen. No fuerce a las personas a compartir o a hacer cosas que no se sientan dispuestos a hacer.
- Escuche realmente a unos y a otros, reconociendo que las historias comienzan con un proceso de conocerse mutuamente a nivel profundo.
- No predique ni de consejos. Solo escuche de manera simpática y positiva.
- Asegúrese de que cada persona en su grupo tenga la oportunidad de compartir. Dé a los miembros del grupo aproximadamente el mismo tiempo. No permita que uno o dos monopolicen la discusión.
- Mantenga la confiabilidad. Las cosas que serán compartidas en grupo, no deberán salir del grupo.



Mi expresión artística



Mi grupo espiritual de amigos

Nombre: _____

e-mail: _____ Tel.: _____

Notas: _____

Nombre: _____

e-mail: _____ Tel.: _____

Notas: _____

Nombre: _____

e-mail: _____ Tel.: _____

Notas: _____

Nombre: _____

e-mail: _____ Tel.: _____

Notas: _____

Nombre: _____

e-mail: _____ Tel.: _____

Notas: _____

Nombre: _____

e-mail: _____ Tel.: _____

Notas: _____

Nombre: _____

e-mail: _____ Tel.: _____

Notas: _____

Nombre: _____

e-mail: _____ Tel.: _____

Notas: _____

Nombre: _____

e-mail: _____ Tel.: _____

Notas: _____

[illegible]